

PRIMEROS PASOS DEL PROFETISMO BÍBLICO

1. UN PASADO LEJANO

- 1.1. **Abrahán, Isaac, Jacob**, los doce epónimos patriarcales, las doce tribus... constituyen más de mil años de historia conocida y una herencia milenaria, ancestral
 - 1.1.1. Vivieron en **Babilonia**, su imperio y civilización. Atravesaron Mesopotamia... acamparon en las tierras del **rey de Mari**; descendieron a **Egipto**, donde permanecieron en el anonimato durante siglos
 - 1.1.2. Al llegar a la **Tierra Prometida** conquistan sus terrenos a la vez que son conquistados por su cultura y se sintieron acosados por **fenicios, sirios**, etc.
 - 1.1.3. **El pueblo hebreo**, nómada, sensual e inculto no pudo por menos de acoplar a su vida cuanto de progreso encontró en su caminar
 - 1.1.4. Profetismo, sacerdocio y realeza fueron asimilaciones puestas al servicio de una fe monoteísta
 - 1.1.5. Este fue el distintivo hebreo y el foco radial de su vocación-misión
 - 1.1.6. ¿Cuándo empezó a tener sus profetas propios? ¿Cuál fue su razón social o religiosa?
 - 1.1.7. En la actual estructura literaria del **AT** todo empezó con **Abrahán** como primicia y con **Moisés** como realidad
- 1.2. **Abrahán**
 - 1.2.1. Viene designado con el nombre explícito de **‘nabí’ = ‘profeta’**: *“devuelve la mujer de ese hombre, porque es un profeta”* (Gn 20, 6-7)
 - 1.2.2. La expresión **‘mi padre’**, deuteronómica, tiene el mismo sentido profético: *“mi padre fue un arameo errante”*. (Dt 26, 5; Ez 16, 3)
 - 1.2.3. La existencia de **Abrahán** encarna una genuina personalidad profética, aparte los títulos, por importantes que sean
 - 1.2.4. **Abrahán** es, ante todo, un llamado y un enviado: *“¿Puedo ocultarle a Abrahán lo que voy a hacer?”* (Gn 18, 18-19). Y **Dios** se le revela mediante los modos típicos del profetismo posterior: palabra, visión y éxtasis (Gn 12, 7; 17, 1; 18, 1; 15, 1s). Por ello es **‘Roé’** y **‘Nabí’**, vidente y profeta
 - 1.2.5. Ello no quita que sea presentado asimismo como guerrero inspirado y profeta cultural (Gn 14, 1s; 14, 20s.)
 - 1.2.6. Lo más importante de la experiencia religiosa del **Patriarca** es el diálogo con Dios: sencillo, espontáneo y permanente, que le convierte en el **‘hombre de la palabra** (*Ley*) y colaborador de **Dios** (Gn 18, 17; Am 3, 7)
 - 1.2.7. Por eso se pone en camino, abandona todo, se hace otro y pacta con **Él**. Marchan juntos, porque la profecía es eso: una marcha en común

1.3. Moisés

1.3.1. Es el nuevo **prototipo de profeta**

1.3.2. Encarna los múltiples elementos proféticos:

1.3.2.1. Exaltación guerrera, derribando al egipcio y en sus actuaciones contra **Amalec** y **Madián** (Ex 2, 12; 17, 1s; Nm 31)

1.3.2.2. Sacerdote nómada. La teofanía del **Sinaí** está precedida de un acto cultural (Ex 24), pues culto y revelación se consideran indisociables

1.3.2.3. Intercesor y confidente, pues se da entre Dios y él comunicación de palabra y visión

1.3.3. Lo específico y novedoso en **Moisés**, y que ya nunca faltará en el Profetismo, es el sufrimiento en la vocación.

1.3.4. **Abrahán** crece en **Dios**, es el profeta de la fe y la certeza. Se resguarda en la confianza plena en Dios. Su vocación profética era un diálogo interpersonal. Él era el elegido para hacer de él un pueblo numeroso; él era el arca que encerraba la Promesa y cuya realización dependía de su fe

1.3.5. **Moisés** es el profeta de la duda y del dolor. Se entrega a Dios, pero acosado por el miedo y el drama que le envuelve. Su vocación es ya un diálogo a tres: Dios, Moisés, Pueblo, el pueblo de la Promesa

1.3.6. También de los tres, hablando lenguaje humano, es la responsabilidad y, por tanto, riesgo, miedo y tragedia

1.4. Promesa mosaica

1.4.1. Esta relación entre **Moisés** y los **Profetas**, querida por los autores inspirados, contradice la tesis welhauseniana que intentó divorciar la Ley y los Profetas.

1.4.2. **Moisés**, el legislador, es el nexo con la profecía posterior

“El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. ¹⁶Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb... ‘No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir’... ¹⁸Suscitaré... uno como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. ¹⁹Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. ²⁰Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá” (Dt 18, 15-20)

1.4.3. **Moisés** fue primero sacerdote y luego profeta para terminar siendo legislador; tres modos, indisociables en él, de encarnar la voluntad de Dios como servicio a los demás

1.4.4. La promesa hecha a **Moisés** es genérica y abarca toda la institución profética. Así se deduce del texto y del contexto

1.4.5. **Nabí**, en singular y sin artículo, se refiere a algo genérico. Habla de una colectividad (Dt 16, 18s; 17, 14-20; 18, 1-11)

- 1.4.6. La **promesa** se hace para defender al pueblo contra los peligros, tanto presentes como futuros. Incluye una amonestación contra los falsos profetas. Todo ello lleva a la necesidad de que exista siempre un altavoz de las exigencias divinas.
- 1.4.7. El libro de los **Números** cuenta cómo *“el Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos”* (Nm 11, 25) Era el modo pragmático de identificar el espíritu de los profetas con el de Moisés.

2. PERÍODO POSMOSAICO

- 2.1. Después de Moisés el profetismo fue algo *muy lento y evolutivo*
- 2.1.1. **Aarón**, hermano de **Moisés**, es llamado profeta por ser su portavoz
- 2.1.2. Profetisa se llama a su hermana **María** por cantar la victoria contra los egipcios, la justicia de Dios
- 2.1.3. a **Débora** se la llama también profetisa porque cantó la victoria sobre **Sísara** (Ex 15, 20; Jue 4, 4)
- 2.1.4. Son los primeros ejemplos de salmódica profética israelí, que muestran la relación entre profetas, nazireos y guerreros: *“hasta ocupar la tierra del amorreo había suscitado profetas entre vuestros hijos, y nazireos entre vuestros jóvenes”* (Am 2, 11)
- 2.1.5. Lo más importante en todo el período que va de **Moisés** a **Samuel** es la **dinámica del Espíritu**: extraña, arbitraria y carismática
- 2.1.6. La que mueve a mujeres como **Débora**, bandoleros como **Jefté**, nazireos como **Sansón** y agricultores como **Gedeón** (Jue 11, 3; 13). El Espíritu se apoderaba de ellos para convertirlos en **jueces-profetas** o **nazireos-consagrados**
- 2.1.7. Lo hacían mediante voto temporal; conllevaba **no cortarse el pelo ni beber vino ni comer uvas**; al terminar el voto se cortaban el pelo y ofrecían un sacrificio
- 2.1.8. Nada tenían que ver con los **guibborim** = **caballeros** hidalgos por profesión y nobleza, que eso significa Gabriel
- 2.1.9. Este Espíritu de combatientes por la fe del pueblo volverá a aparecer en **Samuel**, luchando en los campos de batalla; en **Elías**, enfrentándose a los profetas de Baal; en **Jeremías**, encarándose a pueblo y cortesano (1 Sam 4; 1 Re 18; Jer 16, 2; 1, 10. 18-19)

3. NEBIIM

3.1. Origen

- 3.1.1. A partir de Samuel aparecen por los caminos de Canaán grupos proféticos conocidos con el nombre de **‘Nebiim’**. Al frente tienen un **‘padre’** y ellos mismos se reconocen como **‘hijos de los profetas’**

- 3.1.2. R. de Vaux prefiere traducir por *‘hermanos profetas’*
- 3.1.3. A los independientes se les denominará *‘hijos de padre desconocido’*
- 3.1.4. Perduraron bajo Saúl y los omridas. Hasta el s. VIII los profetas no volverán a poseer el carácter individual de la época de los Jueces
- 3.1.5. Al carácter comunitario se les unía el extático. El Espíritu se transmitía de unos a otros por sugestión individual o colectiva (2 Re 2, 9; 1 Sam 10, 10-16; 19, 22-24)
- 3.1.6. Eran personas admiradas y temidas a la vez, objeto de sarcasmo y respeto, pues todo en ellos era exótico hasta el extremo: su indumentaria, salario, estilo de vida, residencia y lugares de actuación
- 3.1.7. A pesar de todo, esa aparente anarquía de su vida ocultaba el principio de lo que llegaría a llamarse Monacato
- 3.2. **Características**
- 3.2.1. Al ser individuos destacados, necesitaron traducir en lo exterior la diferencia de su interioridad, ya que, por principio, la impostación de su existencia implicaba el rechazo de cualquier modo habitual de vivir. De ahí que algunos fueran reconocibles a distancia
- 3.2.2. **Vestimenta**
- 3.2.2.1. **Ococías** identificó al profeta cuando contaron sus siervos la descripción de su vestimenta: *“Ococías preguntó: ‘¿Cómo era el hombre que salió a vosotros para hablaros así?’. ⁸Le respondieron: ‘Uno vestido de pieles y con una faja ceñida a la cintura’. Él reconoció: Es Elías, el tesbita”* (2 Re 1, 7-8). Inconfundible
- 3.2.2.2. **Zacarías** prevé el día en que, al saberse impopulares, abandonarán el manto que llevan como distintivo, y que era el símbolo de su fidelidad al Señor y de su protesta contra la vida sedentaria
- 3.2.2.3. Esto lo retomaron los **nazireos** de la época de **Amós**, dejando crecer su cabellera, como los *‘guibborim’* de la guerra santa y los recabitas del s. VI viviendo en tiendas de campaña al aire libre (Am 2, 11; Jue 5, 2; Jer 35). Querían ser *‘el resto’* del pueblo elegido
- 3.2.2.4. Por **Zacarías** y los *‘profetas de Baal’* sabemos que se hacían tatuajes e incisiones: *“Aquel día se avergonzarán los profetas de sus visiones y profecías y no se vestirán mantos peludos para engañar... Le preguntarán ¿Y qué son esas heridas que llevas entre los brazos? Contestará: es que me las hicieron en casa de mis amantes”* (1 Re 18, 20-40; Zac 13, 4-6)
- 3.2.2.5. De **Eliseo** se mofaban por su cabeza rapada (2 Re 2, 23), quizás porque ofrecida en sustitución de la persona a Dios, vino a ser el símbolo de pertenencia del profeta al Señor
- 3.2.2.6. Del rey **Ajab** se dice que reconoce al profeta cuando éste se quita el paño que le cubre (1 Re 20, 35-41)

3.2.3. Modo de vida

- 3.2.3.1. No se puede hablar de escuelas proféticas pero sí de cofradías o asociaciones. Vivían en comunidad. No en conventos, pero sí en grupos de cabañas al aire libre y con actuaciones cúllicas en común (2 Re 6, 1s.)
- 3.2.3.2. También realizaban algunas comidas en común y ciertas celebraciones extáticas (1 Sam 19, 20.24; 1 Re 4, 38-44; 1 Re 22, 1-6s.)
- 3.2.3.3. Existían macro-comunidades, si bien lo normal eran grupos de 50 miembros; así los distribuyó **Abdías**, superintendente de Ajab (2 Re 2, 5-7; 1 Re 18, 13)
- 3.2.3.4. Estaban por doquier, sobre todo en torno a los lugares de culto, como Gibbea, Ramá, Bétel, Jericó y Guilgad (1 Sam 10, 10; 1 Sam 19, 23; 2 Re 2, 3; 2 Re 2, 5; 2 Re 4, 38; 1 Re 22, 10; 2 Re 6)

3.2.4. Origen de sus prebendas

- 3.2.4.1. En un principio las subsistencias provenían de las limosnas; aunque pronto se perdió este espíritu de pobreza
- 3.2.4.2. **Miqueas** asegura que los profetas vaticinan a precio de oro (Miq 3, 11) **Ezequiel** espeta con desprecio la avidez económica de los profetizadores (Ez 13, 19)
- 3.2.4.3. En la historia del sirio **Naamán** se describe el regalo preparado para el profeta: 10 talentos de plata, 6000 siclos de oro y 10 trajes de fiesta (2 Re 5, 5-15)
- 3.2.4.4. Pero como nunca hay regla sin excepción, **Amós** recuerda el insignificante trozo de pan que recibían los profetas como honorario (Am 7, 12)

3.2.5. Modo de actuar

- 3.2.5.1. Al ser profetas extáticos voluntarios actuaban motu proprio, por propia iniciativa y con técnicas muy similares a las extrabíblicas, tanto en los casos excepcionales de la guerra santa como en el marco cúllico ordinario
- 3.2.5.2. Para entrar en trance o en éxtasis se servían de la música, danza, canto y la rítmica progresiva hasta llegar a la enajenación
- 3.2.5.3. **Eliseo** reclama la presencia de un arpista y, cuando la melodía le sumergió en éxtasis, vino sobre él la mano del Señor (2 Re 3, 15)
- 3.2.5.4. No menos llamativo es lo contagioso de este profetizar
- 3.2.5.5. Los emisarios de **Saúl**, y luego el rey, son apresados por el Espíritu del Señor y 'se colocan' cuando encuentran a **Samuel** y sus cofrades profetizando (1 Sam 19, 18-24. Al amanecer, era fácil encontrar al borde de los caminos cuerpos desnudos y desfigurados, víctimas del mimético frenesí profético. Tal fue el caso de **Saúl**. La hilaridad de los más racionalistas es fácil de imaginar

3.2.6. Origen de estos grupos

- 3.2.6.1. No hay duda de que este nebiismo pertenece a la vasta corriente nacida en **Frigia** y extendida hasta **Grecia** a través de Fenicia
- 3.2.6.2. Lo inaceptable es una dependencia directa
- * ¿Cómo se podría explicar que durante algunos siglos no haya ningún influjo fenicio desde Ras-Shamra?
 - * ¿Qué decir de la ausencia de mutilaciones sangrientas hasta el s. IX bajo el influjo omrida?
- 3.2.6.3. Lo extático de ambas corrientes atestigua fue una forma de profetismo simultáneo a muchos pueblos, no una derivación
- 3.2.6.4. Dígase lo mismo de la relación con la creomología griega, ambulante, populista y casi demagógica.
- 3.2.6.5. **Los Nebiim**, aunque deambulaban, estaban muy relacionados con los lugares de culto, formando cofradías, que llegaron a poseer un halo casi místico y aristocrático en tiempo de Elías y Eliseo.
- 3.2.6.6. **El nebiismo** extático de los siglos XI-IX posee una continuidad y homogeneidad que obliga a buscar sus orígenes con autonomía propia
- 3.2.6.7. Se remontaría a Samuel: profeta, vidente, sacerdote (1 Sam 9, 12; 16, 2; 10, 5s.). Fue el iniciador de un movimiento, brotado de ritos sacerdotales, al que se adhirieron los *Nebiim* como auxiliares del culto.

3.3. Historia

- 3.3.1. Fue paralela a la del sacerdocio
- 3.3.2. El santuario de **Silo** fue el exponente de este culto sacerdotal-profético y de la religiosidad mosaica en su estado más prístino
- 3.3.3. Cuando **los filisteos** se apropiaron del **arca** y destruyeron el **santuario** (Her 7, 12-15; 26, 6; Sal 78, 60) el sacerdocio recibió un golpe mortal
- 3.3.4. Los pocos que permanecieron fieles tuvieron que refugiarse en **Nob**, siendo exterminados casi al completo por **Saúl** (1 Sam 22)
- 3.3.5. Un resto sobrevivió hasta los tiempos de **David**, momento este en que tuvieron que enfrentarse a la rivalidad sacerdotal del siloíta **Ebiatar** (1 Sam 20,25), para casi desaparecer bajo el reinado de **Salomón** (1 Re 2, 26-27)
- 3.3.6. **Samuel** quiso salvar lo más posible del sacerdocio, desde los tiempos de Saúl, creando un profetismo sacerdotal ambulante
- 3.3.7. Cuando **David** asentó el Arca de la Alianza en **Jerusalén** y fue ungido rey por **Samuel**, se hizo iniciar en el nebiismo, consiguiendo este movimiento un auge espectacular, hasta llegar a ser considerados sus miembros profetas-levitas bajo la inspiración colectiva.
- 3.3.8. El cisma post-salomónico rompió también la unidad del nebiismo. Fue **Ajías**, el profeta de **Silo** que ungió a Jeroboán, quien lo rehizo en el Reino Norte, de modo similar a como existía en **Jerusalén**. **Los omridas** introdujeron el baalismo fenicio

- 3.3.9. Elías promociona** en la sombra *grupos antibaálicos* y culturales
- 3.3.9.1.** Lo muestra la *escena del Carmelo*
- 3.3.9.2.** Intentó unificar del nebiismo de los dos reinos, construyendo un altar con doce piedras
- 3.3.9.3.** Viajó por todo el país y enviando un *mensaje profético* al rey de **Judá** (1 Re 18; 2 Cro 21, 12)
- 3.3.10. Eliseo** fue el desafortunado sucesor de **Elías**. Mientras este era sólo el *profeta del Eterno*, **Eliseo** se convirtió, junto con sus hijos levitas, en el profeta de **Samaria** (1 Re 2, 24; 5, 3) con lo que *profundizó más el cisma*, a pesar de los esfuerzos de **Jehú** por unirse a Judá
- 3.3.11.** Habrá que esperar a los profetas del s. VIII para volver a encontrar a los genuinos sucesores del nebiismo de Samuel y Elías